

## EDUCACIÓN 1<sup>ER</sup> CAMPEONATO DE CÁLCULO MENTAL EN CANARIAS

# La 'calculadora china' seduce a los niños

■ Un centenar de alumnos de distintos centros de las Islas pone a prueba su habilidad mental y rapidez para resolver cálculos aritméticos básicos ■ El ábaco es un descubrimiento para los menores

**Diego F. Hernández**  
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Ninguno de ellos usa calculadora ni otros ingenios electrónicos para resolver combinaciones infinitas de las cuatro operaciones aritméticas más básicas. Sus únicas herramientas son el ábaco y su cabeza. El ancestral artilugio, el más antiguo conocido para completar sumas, restas y multiplicaciones, ha encontrado arraigo en las Islas y desde hace unos cuatro años se ha incorporado a la docencia en determinados centros a través del proyecto Ucmas, siglas que responden a al método Universal Concept Mental Arithmetic System.

Ayer sábado, el colegio Brains en la capital grancanaria fue el punto de encuentro de un centenar de alumnos de distintos centros como el propio Brains, British School y Oakley College, entre otros, que participaron en el primer Campeonato Regional de Cálculo Mental que se celebra en Canarias. "Es un método revolucionario", explicaba ayer a mitad de las pruebas Girish Aidasani, director de Ucmas Canarias, cuyo objetivo no es otro que "ayudar a todos los alumnos de primaria a convertirse en verdaderos genios del cálculo mental y de las matemáticas".

Los niños aprenden jugando y disfrutan con ello, como se pudo comprobar en las aulas durante las pruebas en las que alumnos de entre cinco y 13 años tenían por delante el reto de resolver un centenar de operaciones en menos de ocho minutos "con el ábaco y el cálculo mental".

### Concentración

El director de Ucmas Canarias asegura: "Nuestro objetivo no es solo hacer estos cálculos, sino desarrollar entre los niños la concentración, velocidad, certeza, la escucha, y todo esto contribuye a mejorar las capacidades mentales".

Primero la certeza, y luego, cuando el alumno refuerza su confianza en resolver las operaciones matemáticas sin más ayudas que el ábaco, físico o mental, se les instruye en la velocidad, una disciplina que es su mayor obsesión y que fue la que marcó el ritmo y resultado de la competición en las diez categorías de la prueba.

La jornada tuvo una parte académica y otra lúdica en el patio del centro, pero hubo un numeroso grupo de participantes que tras acabar su prueba seguía en el aula sin perder de vista su preciado ábaco. "Es como una calculadora china, y lo que más me gusta es que cuando vuelvo a clase sé mucho más que los otros, porque voy más adelantado por ejemplo en las divisiones, ya que las que hago son mucho más altas y es muy entretenido", explicaba el jovencísimo Álvaro



De izquierda a derecha, los niños Gabriela, Ignacio, Álvaro y Marta, ayer en el colegio Brains. | ADOLFO MARRERO



Sobre estas líneas, Deepak y Amrita Aidasani, junto a un grupo de alumnos; a la derecha, los niños en los juegos que se organizaron en el patio. | MARRERO



## Los magos de los números

■ **Destreza.** La coordinadora del concurso y docente del método Ucmas en Canarias, Amrita Aidasani, explica que "lo primero es conocer el ábaco para hacer las operaciones, y se busca estimular el hemisferio derecho del cerebro, y con la práctica mentalmente mueven las fichas cada vez más rápido".

■ **5.200 centros.** Este sistema de aprendizaje creado en Malasia está implantado en unos 5.200 centros en 42 países y con más de un millón de alumnos. La competición, cuyos finalistas participarán en las pruebas nacionales e internacionales, contó ayer con la presencia del presidente nacional, Deepak Aidasani.

Santana, cuya habilidad en las operaciones le reportó ser el segundo finalista en su categoría, en 5º nivel.

Para Álvaro y el grupo que le acompañaba, Ignacio, Gabriela y Marta, el aprendizaje de este método de refuerzo y habilidad mental "es como un juego". Cuando se les pregunta si no prefieren usar la calculadora, Álvaro, el más locuaz de todos ellos, dice en voz alta: "Prefiero el ábaco más que la calculadora, y mis amigos me dicen que se

me pegó una calculadora en la oreja y se me metió dentro".

Ignacio Pérez, su compañero de mesa, pide paso en la conversación y recuerda: "Tenemos que hacerlo mentalmente como si fuera un ábaco imaginario, es como si no existiera, como si lo tuviéramos en la cabeza". La práctica es fundamental. Algo que los niños han asumido con total naturalidad. Como ejemplo lo que contaba Gabriela: "Ahora practico mucho e hice la prueba en ocho minutos".